

Migraciones y agricultura en Europa del Sur: Emergencia de un nuevo proletariado internacional

Gennaro AVALLONE
Università di Salerno

RESUMEN

Desde los años ochenta, una parte de las investigaciones sociales se han centrado en las transformaciones estructurales y en las condiciones sociales y subjetivas de los trabajadores migrantes en la agricultura de la Europa meridional (Portugal, España, Italia y Grecia). Los estudios realizados constituyen la base de este artículo, en el que se revisan, de manera comparativa, los aspectos comunes a los distintos contextos, para delinear las características de la condición laboral y social de los trabajadores inmigrantes. En conclusión, el artículo indica que el trabajo migrante se ha convertido en el factor central en la estructura agrícola local; sin embargo, los trabajadores han permanecido al margen de las políticas públicas y de las sociedades locales, constituyendo un nuevo proletariado internacional.

Palabras clave: 1. migraciones, 2. agricultura, 3. trabajo, 4. Europa del Sur, 5. políticas europeas.

Migrations and Agriculture in Southern Europe: Emergence of a New International Proletariat

ABSTRACT

Since the 1980s a part of social researches has focused on structural transformations and social and subjective conditions of immigrant workers in Southern Europe agriculture (Portugal, Spain, Italy and Greece). This paper is the result of a comparative analysis of these researches and it highlights the common aspects in the different territorial contexts, showing the main features of the labor and social condition of migrant workers. In conclusion, the paper recognizes that migrant labor has become the central element in the local agriculture, but this emergence has not been followed by a political and societal recognition and, so, migrant workers have remained at the margins of local policies and societies, constituting a new international proletariat.

Keywords: 1. migrations, 2. agriculture, 3. labour, 4. Southern Europe, 5. European policies.

Introducción

Este artículo se propone como un relato alternativo de los procesos sociales y económicos que han caracterizado la inserción de los trabajadores inmigrantes en la agricultura de la Europa meridional (Portugal, España, Italia y Grecia). Las narrativas dominantes tienden a hacer invisibles las relaciones sociales, dando lugar a otros tipos de representación que privilegian los temas de la identidad, las diferencias culturales y las posibilidades de integración de los extranjeros.

Una parte de la investigación social, sin embargo, se ha centrado en las transformaciones estructurales y en las condiciones laborales y de vida de los trabajadores migrantes del campo. Este tipo de investigación constituye la base de este artículo, aunque existe una asimetría en las fuentes bibliográficas disponibles en función de los países, ya que los estudios sobre el caso español han sido mucho más numerosos que los de otros países. En el artículo se revisan, de manera comparativa, los estudios realizados sobre los distintos territorios objeto de examen, que han permitido delinear las características de una condición laboral y social convertida en central para la estructura productiva de la agricultura europea, pero que sigue siendo marginal para las políticas públicas y las sociedades locales.

El artículo se divide en seis partes. En la primera se muestra la velocidad de las transformaciones que han convertido a las zonas de Europa del Sur en áreas de inmigración, y los efectos que estas transformaciones han tenido sobre la ocupación en la agricultura, con una generalización de la mano de obra extranjera. Este proceso ha constituido el principal motivo para justificar la elección de los países objeto de examen que, de forma distinta de la agricultura francesa, por ejemplo, se han convertido más tarde, y de manera temporalmente diferenciada, en áreas agrícolas con trabajadores asalariados extranjeros. En la segunda parte se presentan las condiciones de trabajo de los inmigrantes en la agricultura, evidenciando los aspectos laborales comunes y las diferencias entre los diversos contextos, que han emergido principalmente por los procesos de reestructuración capitalista de la agricultura a escala local y la creciente movilidad espacial de las personas dentro del espacio medi-

territorio. En la tercera parte se abordan los principales rasgos de las condiciones de vida y de vivienda de los inmigrantes en las áreas agrícolas y del carácter de las políticas públicas. En la cuarta se presentan las políticas de inmigración que han influido en la inserción laboral y social de la población extranjera en busca de trabajo. En la quinta parte se exponen las “políticas” de los inmigrantes; en otras palabras, los comportamientos de resistencia individual, de grupo y colectiva a las condiciones vividas de explotación y subalternidad. Por último, las conclusiones resumen el análisis propuesto y muestran que, durante las tres décadas pasadas, en los campos de Europa del Sur se ha constituido un proletariado agrícola internacional, caracterizado por un conjunto de factores comunes.

*Los inmigrantes en la agricultura de Europa del Sur:
Una cuestión de largo plazo*

Desde finales de los años ochenta, los países de Europa del Sur han pasado de ser áreas de emigración a convertirse en regiones de inmigración, aunque con tiempos y ritmos distintos, cambio que también ha afectado a las zonas rurales y agrícolas (King, 2000). La población extranjera registrada oficialmente ha crecido especialmente durante el primer decenio del presente siglo, y entre 1998 y 2012 contribuyó con 75.9 por ciento del crecimiento demográfico, pasando, en el mismo período, de 1.7 por ciento a 8.9 por ciento de la población total: en números absolutos, de 1 944 916 a 11 476 088 (véase el cuadro 1).

Cuadro 1. Porcentaje de población extranjera sobre el total de población

País	1998	2006	2008	2012
Grecia	1.6	7.9	8.1	8.6
España	1.5	9.1	11.6	11.2
Italia	1.7	4.5	5.8	7.9
Portugal	1.8	2.6	4.2	4.2
Europa del Sur	1.7	6.3	7.9	8.9

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (2014).

Las migraciones hacia Europa meridional han seguido diferentes trayectorias espaciales, que han privilegiado las áreas urbanas y metropolitanas, aunque una parte de los inmigrantes se han instalado en zonas agrícolas (Kasimis, 2008; Fonseca, 2008; INEA, 2009). Las migraciones rurales han caracterizado todos los países observados, pero con tendencias diferenciadas. En España, las investigaciones han reconocido un crisol rural (Oliva, 2010), y la elaboración de datos del INE muestra que los porcentajes de población extranjera que residía en municipios con menos de 10 000 habitantes era de 17 por ciento en 2001 y de 15.6 por ciento en 2011. En Portugal “la tasa de crecimiento de los números regionales de los inmigrantes regulares entre 1994 y 2005 mostró que [...] el crecimiento en las áreas rurales, como Alentejo y Beira Interior, fue mucho más alto que el total nacional” (Fonseca, 2008:526). En Italia, el porcentaje de extranjeros en municipios con menos de 5 000 habitantes ha crecido de manera similar a la tendencia general de inserción de los inmigrantes durante los años 2000 y su valor era de 15 por ciento en 2011 (Istat, 2012). En Grecia, los datos del censo de 2011 muestran que alrededor de 20 por ciento de los pertenecientes a los primeros tres grupos nacionales de inmigrantes (albanés, búlgaro, rumano) viven en áreas rurales (Elstat, 2013).

El caso de Europa del Sur muestra que, aunque las migraciones han conservado una vocación urbana, hay procesos que han orientado a los individuos y redes sociales en direcciones múltiples, también hacia los contextos rurales y agrícolas.

En general, especialmente en Grecia, Italia y España, hay un fuerte nexo entre el establecimiento de los extranjeros en las áreas rurales y la ocupación en el sector primario, así como ha sido y es fuerte el vínculo entre la agricultura y el primer trabajo de los inmigrantes en sus inicios en el país de inmigración (Papadopoulos, 2009). La inserción de los trabajadores inmigrantes en la agricultura de Europa del Sur es un fenómeno de largo plazo y de todos los contextos productivos. Históricamente, ha coincidido con dos procesos estructurales: la transformación de la producción agrícola del sur europeo en producción para la exportación y el cambio de este territorio en un área de inmigración.

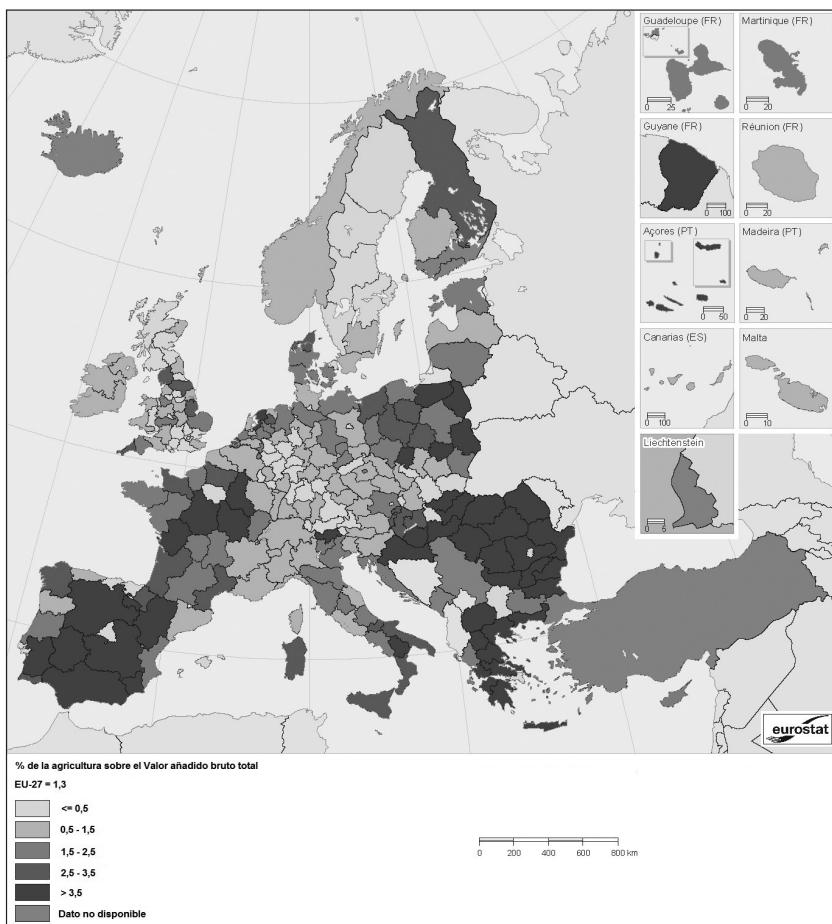
El primer proceso es consecuencia de la estructuración de enclaves agrícolas, compuestos por explotaciones de diferentes dimensiones y niveles de inversión e innovación, caracterizados por una agricultura intensiva, con una organización productiva industrial orientada a la exportación. Este proceso ha sido geográficamente diferenciado y proporcionado a los distintos niveles productivos que caracterizan Italia y España, por un lado, y Portugal y Grecia, por otro, que en 2011 registraban 35.3 por ciento de la producción agrícola europea (véanse el cuadro 2 y el mapa 1).

Cuadro 2. Estadísticas generales

	<i>Producción agrícola y valor bruto añadido a precios básicos en 2011 (millones de euros)*</i>	<i>Producción agrícola y valor bruto añadido a precios básicos en 2011 (porcentaje sobre la U. E.-27)*</i>	<i>Población extranjera residente en áreas rurales (porcentaje sobre la población extranjera total) en 2011</i>	<i>Porcentaje de trabajadores extranjeros sobre el total de los empleados en agricultura en 2011</i>	<i>Trabajadores extranjeros en agricultura (valor absoluto)</i>
Grecia	5 041	3.4	Alrededor de 20 ^a	11.6 ^d	-
España	20 496	13.8	15.6 ^b	27.6 ^e	214 724 ^e
Italia	25 025	16.8	15 ^c	27.4 ^f	232 837 ^f
Portugal	1 846	1.2	-	11.2 ^g	5 477 ^g
Europa del Sur	52 409	35.3	-	-	-

Fuente: *Eurostat (2013a); ^aElstat (2013); ^bPorcentaje de extranjeros residentes en municipios con menos de 10 000 habitantes; ^cPorcentaje de extranjeros residentes en municipios con menos de 5 000 habitantes (Istat); ^dCholezas y Tsakloglou (2009), año 2005; ^eTrabajadores extranjeros afiliados a la seguridad social en alta laboral, año 2013; ^fCasella y Pallara (2012); ^gMinistério da Solidariedade e Segurança Social (msss, 2012).

Mapa 1. Valor porcentual de la agricultura sobre la economía total.
Valor añadido bruto a precios básicos (2010).



Fuente: Eurostat (2013b).

El segundo aspecto también es espacial y temporalmente diferenciado. En Italia, la inserción de los inmigrantes en la producción agrícola inició en los primeros años de los ochenta (Pugliese, 1993), afectando sobre todo a trabajadores de África del Norte, y ha crecido sucesivamente, ampliando las áreas geográficas de origen de los inmigrantes empleados. El INEA (2011) ha calculado que los inmigrantes regulares ocupados en la agricultura han pasado de 23 000 a 190 000 entre 1989 y 2010, llegando a 232 837 en 2011 (Casella y Pallara, 2012), pertenecientes a diferentes áreas geográficas.

ficas de origen: Europa del Este, Asia, América del Sur, África del Norte y subsahariana.

En España, Giménez (1992) registró que el empleo de los extranjeros en la agricultura empezó en el mismo período observado en Italia, con el empleo especialmente de trabajadores marroquíes. Algunos años antes, Berlan (1987) señaló que la fuerza de trabajo inmigrada resultó ser un factor determinante en la transformación de las áreas agrícolas españolas en la “California europea”, convirtiéndose en un contexto caracterizado por altos niveles de producción y tensiones sociales. Con el tiempo, los inmigrantes han llegado a ser una población más heterogénea por la inserción de trabajadores de Rumanía, Ecuador y otros países europeos y latinoamericanos al lado de los marroquíes, y se han empleado especialmente en las áreas de agricultura intensiva. Murcia y el poniente almeriense son casos emblemáticos de este vínculo desde los inicios de la difusión de la agricultura industrial, a través del sistema de los invernaderos y de otras innovaciones tecnológicas (Pedreño, 2005; Ferraro y Aznar, 2008).

En Portugal, desde la segunda mitad de los años noventa se ha iniciado un nuevo proceso de inmigración, muy diferente del que se suscitó en los períodos anteriores. Hasta los primeros años de los noventa, los migrantes provenían casi totalmente de las antiguas colonias, no trabajaban en el campo ni vivían en áreas rurales. Con posterioridad, los migrantes han llegado desde los países de Europa oriental y de la exUnión Soviética y, una minoría, de China, India, Pakistán, Marruecos y países subsaharianos (Fonseca, 2008). Una parte de ellos se han dirigido hacia las áreas agrícolas de Alentejo, Ribatejo y oeste (Baganha y Fonseca, 2004; Fonseca, 2008) y de Algarve (Sampaio y Carvalho, 2013). Los inmigrantes se han empleado en los sectores menos profesionalizados, incluida la agricultura, especialmente en el caso de los trabajadores y las trabajadoras de Ucrania, Rumanía, Moldavia, Bulgaria, Marruecos y Tailandia (Baganha, Gois y Pereira, 2005).¹

¹ El fenómeno de los inmigrantes en la agricultura portuguesa es bastante reciente y, en consecuencia, hay pocas investigaciones. Una parte de la información se obtuvo a través de la comunicación personal de la investigadora Alina Esteves y algunos sitios en Internet.

En Grecia, las inmigraciones empezaron durante la década de 1980 y han crecido mucho después de 1989, sobre todo las procedentes de Albania y, en menor medida, de Bulgaria, Rumanía y algunos países africanos. Los trabajos de los inmigrantes han sido sobre todo estacionales e irregulares, en los sectores de la agricultura y la construcción, hasta llegar a emplearse en estos ámbitos una quinta parte de ellos (Kasimis, 2008). Durante la década 2000-2010 se ha registrado un proceso de segregación laboral de los trabajadores extranjeros en estos sectores y un cambio parcial de la composición nacional, con la inserción de trabajadores de India, Pakistán y Bangladesh en las áreas centrales, en Attica y Peloponesio (Triandafyllidou y Maroukis, 2012).

Desde el principio, la ocupación de los inmigrantes no ha sido sinónimo de agricultura de subsistencia o marginal. Al contrario, ha estado relacionada con los niveles tecnológicos y productivos más altos y con la producción agrícola de exportación. La intensificación de la producción agrícola ha afectado todos los tipos de estructura económica y de explotación agrícola, con la consecuencia de un fuerte incremento de la demanda de trabajo extrafamiliar asalariado (Martínez, 2004; Van der Ploeg, 2010).

Este proceso, como se demostrará más adelante, ha producido similares condiciones laborales, sociales y jurídicas para los trabajadores extranjeros en la totalidad del espacio agrícola de Europa del Sur.

Los factores comunes y las diferencias en las relaciones de trabajo

El análisis de la literatura publicada evidencia que las modalidades de inserción laboral y las condiciones de trabajo de los inmigrantes en la agricultura tienen rasgos comunes en el conjunto de los países del sur de Europa, aunque hay divergencias entre áreas y países, señaladas por las diferencias numéricas, de antigüedad o enfoque en las bibliografías estudiadas y por algunos datos estadísticos. Las características indicadas son las siguientes: 1) compo-

nente estructural; 2) suplencia; 3) explotación; 4) desarticulación del derecho, y 5) competitividad.

1) *Componente estructural.* Los datos muestran la tendencia creciente del empleo de los inmigrantes en la agricultura de Europa meridional desde los años ochenta, que se ha convertido en una característica estructural de toda la economía observada.

La oferta de trabajo inmigrante se ha transformado en absoluta o predominante en algunos ámbitos productivos y en una parte de las actividades laborales, como, por ejemplo, en la recogida de fruta o verdura y en el sector ganadero. Así, ha venido constituyendo un factor irreversible y, por tanto, de naturaleza estructural para todo el sector primario (Giménez, 1992; Caritas-Migrantes, 2010; Fonseca, 2008).

La mano de obra asalariada en la agricultura se ha reducido con el paso del tiempo, pero se ha incrementado, en valor absoluto y relativo, el empleo formal e informal de los inmigrantes (véase el cuadro 2). En España, entre 1999 y 2009, la mano de obra extranjera oficial pasó de 3.7 por ciento a 27.6 por ciento del total (Ministerio de trabajo e inmigración, 2011). En Italia, los inmigrantes empleados de manera oficial en la agricultura representan un cuarto del total (Casella y Pallara, 2012), sin considerar los ocupados de manera irregular (Colloca y Corrado, 2013). En Grecia, en 2005, el porcentaje de inmigrantes en la agricultura era de 11.6 por ciento del total (Cholezas y Tsakloglou, 2009) y el sector agrícola absorbía 17.5 por ciento de los trabajadores extranjeros presentes en la economía del país (Kasimis, 2008; Labraniadis y Sykas, 2009). En Portugal, la presencia de los inmigrantes en la agricultura no ha sido tan elevada, pero desde el final de los años noventa se han convertido en una fuerza importante en la industria manufacturera y la agricultura (Fonseca, 2008). En el año 2008, los datos del MTSS (2010) muestran que 7.8 por ciento de los inmigrantes eran empleados en la agricultura. Los datos estadísticos elaborados por MSSS (2012) ponen de manifiesto el crecimiento del valor relativo de los asalariados extranjeros, que, en 2010, constituían 11 por ciento de la fuerza de trabajo asalariada en la agricultura portuguesa.

2) Suplencia. Los inmigrantes realizan una función de suplencia respecto de la población local en el ámbito demográfico y laboral, conectada a los procesos de envejecimiento en una parte de las áreas rurales y agrícolas (Kasimis, 2010; Abreu y Peixoto, 2009) y al abandono del campo por parte de los jóvenes, aunque algunas señales de cambio se pueden observar con la vuelta de éstos al trabajo agrícola. Numerosas investigaciones han evidenciado la escasa oferta nacional de este tipo de empleo y la orientación de los empresarios hacia los inmigrantes en Grecia (Kasimis, Papadopoulos y Pappas, 2010), España (Galdeano-Gómez, Aznar-Sánchez, Pérez-Mesa, 2011), Portugal (Fonseca, 2008) e Italia (Colloca y Corrado, 2013).

3) Explotación. Las características más evidentes de la condición laboral de los inmigrantes en la agricultura son las siguientes: elevadas tasas de explotación, salarios más bajos que la media nacional (Fonseca, 2008; Lazaridis, 2004; Cholezas y Tsakloglou, 2009; Fondazione ISMU, 2008, Peixoto, 2008), inestabilidad ocupacional (Inea, 2009; Kasimis y Papadopoulos, 2005) e informalidad (Finotelli y Arango, 2011; Pedreño, 1999; Veira, Stanek y Cachón, 2011). Estas condiciones se desarrollan en una situación de difundida irregularidad (Izcara y Andrade, 2004), reproducida por una demanda de fuerza de trabajo “barata y sumisa” (Izcara, 2009:92).

El empleo del trabajo vivo como factor fuertemente flexible ha orientado a las empresas a basarse en la explotación de la fuerza de trabajo, privilegiando, en algunos casos, la extracción de plusvalía absoluta y, en otros, organizando diferentes combinaciones de plusvalía absoluta y relativa. El primer tipo de explotación, basado en el prolongamiento de la jornada laboral, se ha observado, y sigue observándose, por ejemplo, en las actividades de recogida del tomate en el área de Foggia (Italia); de los cítricos en la Piana di Gioia Tauro y la Piana di Sibari (Italia) (Corrado, 2013), o de la aceituna en Andalucía para (Menor, 2012). En estos casos, que utilizan, sobre todo el trabajo de los jornaleros, la duración de la jornada laboral tiende a ser contratada día a día en función de las exigencias productivas, de manera independiente de los vínculos

impuestos por la ley del trabajo, subordinando completamente la mano de obra a las necesidades de la producción. Esta modalidad de explotación ha sido fortalecida por la crisis económica del nuevo siglo, de manera coherente con el análisis de Marx (2009:289), que observó una correlación entre la afirmación de la crisis y la profundización de la acción de los mecanismos de extracción de plusvalía absoluta, porque “las crisis durante las cuales la producción se interrumpe y sólo se trabaja a ‘tiempo reducido’ [...] en nada alteran, naturalmente, el afán de prolongar la jornada laboral [...] Cuanto menos tiempo se pueda trabajar, tanto más tiempo de plustrabajo habrá que trabajar” (Marx, 2009).

El segundo tipo se encuentra, por ejemplo, en los casos de la comarca de Almería (España), la región de Murcia o la Piana del Sele (Italia) (Avallone, 2013; Pedreño y Hernández, 2005; Arjona y Checa, 2007a). Esta modalidad de explotación está basada en la combinación de las dos formas de extracción de plusvalía, a través de la introducción de tecnologías muy avanzadas, el empleo de trabajadores de manera estable y de jornaleros y la garantía de la disponibilidad para trabajar largas jornadas a través del pago a destajo, que “se convierte, en este sentido, en fuente abundantísima de descuentos salariales y fullería capitalista” (Marx, 2009:675). Estas estrategias fueron observadas ya en las investigaciones a finales de los años ochenta (Giménez, 1992; Avellá, 1991) y se han confirmado en los años siguientes, estableciendo diferentes vínculos entre la explotación del trabajo vivo y la introducción de tecnologías (Cholezas y Tsakloglou, 2009).

4) *Desarticulación del derecho.* Los inmigrantes se han insertado en un contexto de crisis de la regulación social del trabajo en la agricultura, con un predominio de las modalidades de regulación local y de la intermediación informal de mano de obra (Colloca y Corrado, 2013; Hartman, 2008; Papadopoulos, 2009), en un mercado laboral históricamente hostil a los trabajadores (Pugliese, 1993) y en una estructura jurídica adversa.

Las difíciles condiciones de trabajo de la mano de obra inmigrada también se han difundido porque los trabajadores extranjeros no comunitarios están expuestos al riesgo de deslizarse hacia una

condición de irregularidad administrativa. Por ejemplo, Kovacheva y Vogel (2009) han estimado que en la agricultura española, en 2004, trabajaban 15 por ciento de los 700 000 inmigrantes irregulares residentes en el territorio nacional. La condición de irregularidad ha favorecido, de facto, la desarticulación del derecho laboral en la agricultura, porque ha puesto a disposición de los empleadores mano de obra situada en “nuevas zonas de no-derecho” (Mésini, 2009:106). La vulnerabilidad administrativa y jurídica, asociada con bajos salarios y condiciones de discontinuidad ocupacional, ha precarizado mucho la situación laboral y de vida de los migrantes empleados en el sector primario.

Las prácticas irregulares de empleo de mano de obra no han sido contrarrestadas por las políticas públicas, incluida la política agraria común (PAC), que ha influido en las explotaciones agrarias a través de la distribución de los subsidios (Lynggaard y Nedergaard, 2009), sin actuar sobre las modalidades de empleo de la mano de obra.

5) *Competitividad*. Los inmigrantes contribuyen de manera fundamental a la conservación de la competitividad de las explotaciones agrícolas del sur de Europa debido a su papel en la reducción de los costes del trabajo y su disponibilidad para la flexibilidad y la pluriactividad.

El ingreso históricamente diferenciado de los países en la Comunidad Europea –completado en 1986 después la adhesión de España y Portugal– y la adopción de la moneda única han hecho imposible que los países pongan en práctica políticas de devaluación monetaria competitiva. De manera consecuente, las explotaciones agrícolas de las economías semiperiféricas han buscado nuevas ventajas competitivas para enfrentar la reestructuración del mercado común y su integración subalterna en el sistema agrícola internacional (Pérez, 1995). Éstas se han orientado hacia la reducción de los precios de los productos mediante la contracción del coste del trabajo, que se ha realizado a través de la combinación de un conjunto de factores, especialmente el crecimiento de condiciones del empleo informal y la difusión de relaciones de competición entre la fuerza de trabajo, alimentada por nuevas divisiones y je-

rarquías raciales, nacionales, de género y administrativas (Gualda, 2012; Torres y Gadea, 2012; Hartman, 2008; Izcara, 2009; Papadopoulos, 2009; Galesi y Mangano, 2010; Fonseca, 2008; Gadea, García y Pedreño, 2013; Reigada-Olaizola, 2011).

Condiciones de vida y políticas públicas para inmigrantes

La composición de las relaciones de trabajo en la agricultura de Europa del Sur evidencia una presencia estructural de los trabajadores inmigrantes, empleados generalmente de manera informal, precaria y con salarios y derechos reducidos. Esta posición estructural se asocia a condiciones de pobreza económica y a otras formas de vulnerabilidad social. Las políticas públicas, que deberían intervenir en esta situación para reducir los impactos negativos de los procesos socioeconómicos, han tenido efectos divergentes, que no han cambiado las relaciones sociales y de poder ni las condiciones de vida vigentes. Las administraciones locales no se han preparado para el asentamiento de los inmigrantes en las áreas agrícolas, que no se ha acompañado –ni siquiera después de la primera fase– con políticas de inclusión social consistentes. Aún más, las investigaciones registran la ausencia o la carencia de políticas para la vivienda y la prevención del racismo.

Las investigaciones sobre las condiciones de vivienda de los trabajadores inmigrantes del campo han sido abundantes desde los años noventa, especialmente en España (Avellá, 1991; Roquero, 1996; Checa y Arjona, 2006; Martínez, 1999). En este país, las investigaciones han mostrado tres períodos. El primero, desde los ochenta hasta el principio de los años 2000, ha estado caracterizado –especialmente en las regiones de Andalucía y Murcia– por situaciones de infravivienda (Izcara y Andrade, 2004). Esta condición se vio empeorada por el aislamiento causado por la segregación espacial y social de los diferentes grupos nacionales de inmigrantes (Izcara, 2009; Arjona y Checa, 2007b), describiendo, en el caso de la provincia de Almería, una condición de “vivienda imposible” (Arjona y Checa, 2007b). En el segundo período,

desde los primeros años 2000 hasta 2007-2008, se ha verificado una mejora de la situación habitacional, pero sólo a través de las relaciones de mercado que, en un período de crecimiento económico, han permitido acceder a la vivienda a una parte creciente de la población inmigrante (Checa, 2013; Torres y Gadea, 2012). El tercer período se inicia con la crisis económico-financiera de 2008, que ha desestabilizado el proceso de inserción de los inmigrantes y “había generado un aumento del hacinamiento en 2009 y un cierto repunte de las situaciones de infravivienda” (Torres y Gadea, 2012), produciendo un regreso de los problemas de habitabilidad. Este bloqueo fue facilitado por el hecho de que el proceso de inserción se ha realizado sin la acción de políticas públicas. Así, cuando la crisis se ha manifestado, ha emergido la debilidad estructural de este proceso.

En Grecia, se ha producido una mejor condición de inserción social especialmente porque las viviendas han sido ofrecidas por los empresarios a los trabajadores del campo (Kasimis, Papadopoulos y Pappas, 2010). Esta mejor condición habitacional ha favorecido la aceptación por parte de las sociedades locales: “nuestra investigación ha indicado que los inmigrantes son más aceptados e integrados en las regiones rurales menos desarrolladas [y si] viven en una región con sus familias” (Kasimis, Papadopoulos y Pappas, 2010:271). En otros casos, sin embargo, se han registrado condiciones de marginalidad habitacional (FEANTSA, 2008), especialmente entre los inmigrantes empleados como jornaleros (Lazaridis, 2004). El caso griego evidencia que el acceso a la vivienda ha sido afrontado, como en España, a través de la acción de los mecanismos de mercado, que no dependen sólo de los factores económicos sino también de relaciones interpersonales y “del estado de las relaciones con la población autóctona” (Papadopoulos, 2009:34).

En las zonas agrícolas de Italia se han registrado procesos similares con condiciones extremas, especialmente para trabajadores estacionales y jornaleros, y una condición generalizada de limitación del derecho a una vivienda digna (Menonna, 2006). Nuevas investigaciones realizadas entre 2008 y 2012 confirman esta representación en varias zonas, sobre todo en algunas provincias

meridionales (Colloca, 2010; Corrado, 2011; Colloca y Corrado, 2013; Osti y Ventura, 2012).

En general, las investigaciones han relevado la ausencia de políticas públicas duraderas orientadas a sostener los procesos y los factores de reproducción social de los inmigrantes en las zonas agrícolas. Normalmente, la política nacional y local ha manejado y definido a los inmigrantes en las áreas agrícolas como una población, al mismo tiempo, presente y ausente: presente porque es económicamente útil, pero ausente en los aspectos social, cultural e individual. Las condiciones de vida de los trabajadores extranjeros, caracterizadas por el completo o parcial aislamiento social y espacial y la infravivienda o vivienda imposible, así como la ausencia de políticas públicas universalistas han favorecido la manifestación de comportamientos xenófobos y de conflictos raciales entre la población local y los extranjeros. Algunos eventos han sido particularmente relevantes, como los suscitados en El Ejido (Martínez, 2001; 2004; Checa, 2001) y Rosarno en Italia en 2010 (Colloca, 2010; Corrado, 2011). Estos casos han mostrado que los factores identificados pueden producir un clima social marcado por el rencor permanente: un potencial de violencia siempre activo.

En algunas áreas las tensiones raciales entre autóctonos e inmigrantes y entre los grupos de extranjeros han sido fortalecidas por la competencia real o supuesta en el mercado laboral, aunque hay investigaciones que muestran una relación de complementariedad en la agricultura entre los trabajadores extranjeros y los locales (Kasimis, 2008; INEA, 2009). La crisis económica y financiera ha agravado este tipo de tensiones, especialmente en Grecia y España. En la primera situación, algunas investigaciones realizadas antes de la crisis evidenciaron que, según los trabajadores locales sin profesión, los inmigrantes eran un peligro para su condición laboral (Kasimis, Papadopoulos y Pappas, 2010). Durante el proceso de ahondamiento de la crisis, las relaciones conflictivas crecieron por el incremento del paro. Así, se han registrado eventos particularmente violentos, como en el caso de Manolada en abril de 2013, cuando unos inmigrantes que reivindicaban el pago de sus salarios recibieron disparos por parte de uno de los capataces (Amnesty International, 2013).

En España, la competencia entre nacionales y extranjeros ha crecido porque la población local que trabaja en el campo –también como jornaleros– se ha incrementado después de 2009, como han reconocido Torres y Gadea (2010:77), quienes señalan que, en el área de Murcia, “la crisis económica comienza a alterar la complementariedad de los trabajadores autóctonos e inmigrantes en la estructura etnofragmentada”.

Las políticas de inmigración

La inserción de los migrantes en el mercado de trabajo y en la sociedad de inmigración no depende sólo, como se ha visto, de las relaciones sociales de producción sino también del tipo de relaciones sociales y de la estructura de vínculos y oportunidades generada por las políticas públicas. Este proceso también depende de la política y la legislación de acceso de cada estado. Las investigaciones muestran que estas políticas de inmigración han tenido un carácter tendencialmente convergente y contradictorio.

El primer aspecto, la convergencia, remite a la adopción de un sistema de ingreso análogo en los países objeto de examen. Dicho sistema está basado en el mecanismo de cuotas para trabajadores extranjeros, completado con procedimientos de autorizaciones nominales y la definición de acuerdos bilaterales sobre las *migraciones* laborales, que han afectado a los trabajadores extranjeros, especialmente en el caso de la agricultura española y también en los casos portugués e italiano (Geronimi, Cachón y Texidó, 2004; Estrela, 2008; Redondo, 2009; Serviço de Estrangeiros e Fronteiras, 2010; Achón, 2012). Este sistema está integrado por un dispositivo de control militar y de policía de las fronteras y por la construcción de un subsistema de detención administrativa de los inmigrantes irregulares y de los solicitantes de asilo, con la proliferación de campos de detención administrativa.

La adopción de orientaciones políticas, leyes y procedimientos administrativos análogos ha sido favorecida por el hecho de que cada política migratoria nacional está inserta en el marco de la política de la Unión Europea. Esta política se ha realizado a través

de la definición de un espacio migratorio común, disciplinado por el *Acuerdo de Schengen* (1985), el *Convenio de aplicación del Acuerdo de Schengen* (Gobierno de España, 1994) y el *Reglamento (CE) núm. 343/2003* –conocido como *Reglamento Dublín II*– (Consejo de la Unión Europea, 2003), y ha sido fortalecida por diferentes actos institucionales orientados hacia la construcción de una política migratoria general basada en principios compartidos.

El segundo aspecto, su carácter contradictorio, es atribuible al hecho de que en todos los estados de Europa del Sur las políticas han sido restrictivas hacia los ingresos, pero han ido acompañadas de muchos procedimientos de regularización (Finotelli y Arango, 2011; Konsta y Lazaridis, 2010). Las políticas de inmigración han alternado prácticas normales con momentos excepcionales y han construido un régimen de ingreso restrictivo interrumpido por períodos de emergencia, en los que han intervenido procedimientos de regularización de las condiciones administrativas de la población inmigrada. Desde los primeros años de los noventa hasta 2012 se cuentan por lo menos 23 procedimientos de este tipo: se ha registrado la necesidad recurrente de iniciativas de regularización, aunque de alcance e impacto variables.²

El dispositivo político y normativo así creado tiene la capacidad de establecer fronteras nacionales porosas y gobernar la movilidad y la flexibilidad de la fuerza de trabajo inmigrante. En consecuencia, las políticas de inmigración restrictivas y selectivas no han evitado la difusión del empleo irregular ni la llegada de extranjeros sin papeles, de manera funcional a la reproducción de las economías locales (Rigo, 2007), especialmente para la agricultura (Kasimis, 2010; Veira, Stanek y Cachón, 2011).

El principal factor productivo en la agricultura, la fuerza de trabajo, ha sido gobernado mediante dispositivos institucionales que no han impedido las modalidades irregulares de las inmigraciones y del empleo y, al contrario, han contribuido a la disponibilidad de una mano de obra con derechos limitados y expuesta

² Se calculan seis operaciones de regularización en España desde 1985 a 2005; tres en Portugal entre 1992 y 2001, y otras dos sucesivamente; cinco en Italia entre 1986 y 2002, y dos parciales en 2009 y 2012; y cinco en Grecia entre 1997 y 2006.

a un trabajo necesariamente ilegal. Si se considera que la PAC se ha concentrado siempre en el financiamiento de las explotaciones agrícolas, evitando la adopción de medidas para sostener el factor laboral, se puede reconocer que la política pública que más ha influido en las condiciones de trabajo en la agricultura de Europa meridional desde los años noventa ha sido la basada en la gestión y la selección de los procesos migratorios.

La política de los inmigrantes

La tendencia a reducir funcionalmente a los inmigrantes a la valorización de las mercancías agrícolas ha sido compensada por el despliegue de una serie de recursos por los mismos trabajadores para limitar la acción de los mecanismos de explotación y empobrecimiento económico, social y simbólico, mediante la autovalorización de las propias capacidades y de la propia posición estructural en el modo de producción. Las investigaciones han observado algunas estrategias y recursos de los inmigrantes, reconociendo especialmente tres elementos clave: la pertenencia a redes sociales transnacionales, la movilidad espacial y –especialmente en el caso español y parcialmente en el italiano– la afiliación a sindicatos y la autoorganización sindical.

Un primer campo de valorización de los recursos de los inmigrantes se refiere a la dimensión social y, especialmente, a la capacidad de construir redes informales de apoyo en los lugares de emigración y en el espacio transnacional. Varias investigaciones han evidenciado la fuerza de estas redes y sus funciones, que muchas veces son de sustitución de las políticas públicas (Kasimis, Papadopoulos y Pappas, 2010; Hartman, 2008; Izcara, 2009).

El segundo ámbito de autovalorización se manifiesta en las diferentes formas de movilidad espacial, que están subordinadas al control estatal, especialmente para el permiso de trabajo y los papeles, pero también son un espacio de recursos autónomos (Hartman, 2008), conectado con los espacios globales. Estas formas se configuran como una estrategia colectiva de “acceso a una ciudadanía social sustantiva aunque precaria” (Suárez, 2010:644),

común a todos los migrantes que necesitan un papel para ingresar en los países europeos. La movilidad es un recurso también porque los inmigrantes, especialmente los que no tienen familia y los activos en migraciones de tipo circular entre sus países de origen y el de emigración o con relaciones familiares y amicales transnacionales, tienen una fuerte disponibilidad para cambiar lugares y, por tanto, sectores de trabajo (Gualda, 2012; Maroukis y Gemi, 2010; Mésini, 2009; Serviço de Estrangeiros e Fronteiras, 2010). Esta disponibilidad favorece la propensión a la fuga desde el sector agrícola hacia otros sectores económicos, porque las condiciones de vida y empleo en el campo han convertido la agricultura en un ámbito de trabajo de interés para los inmigrantes sólo en ausencia de alternativas, que abandonan cuando su situación legal o económica se hace, o puede hacerse, más estable. Esta actitud ha sido sintetizada en una investigación de Izcara (2009:99) por un militante sindical marroquí, señalando que “el colectivo inmigrante tiene aspiraciones de superación de empleo o calidad de trabajo, y el hecho de trabajar en la agricultura es como un escalón de base de trabajo, para empezar en la construcción o en otra cosa”. El uso de la movilidad permite a los inmigrantes valorizar un recurso social de manera autónoma frente a las condiciones impuestas por las relaciones de empleo y las políticas estatales y públicas hacia las migraciones.

El tercer ámbito de autovalorización se refiere a la capacidad de los trabajadores inmigrantes del campo de participar en la acción sindical o de autoorganizarse para la tutela de las condiciones de empleo en los lugares de trabajo. La relación entre sindicatos y migrantes ha sido investigada de manera general, pero hay poca literatura sobre los trabajadores agrícolas. La atención hacia este tema ha sido registrada casi exclusivamente en España, especialmente con estudios sobre los conflictos sociales en áreas agrícolas (Martínez, 1999; Checa, Arjona y Checa y Olmos, 2010), la acción de algunos sindicatos en diferentes áreas agrícolas y la del Sindicato de Obreros del Campo (soc) en la comarca de Almería (Río, 2002). Esta última organización es la de mayor afiliación entre los inmigrantes, también en colaboración con la red Pla-

taforma Iguales en Derechos, y ha unido a muchos trabajadores durante el tiempo, con la participación de dirigentes inmigrantes, que han contribuido a la organización de la huelga en El Ejido en el año 2000, después de los disturbios contra los extranjeros, organizados por una parte de la población local.

Otras investigaciones se han realizado en años recientes en Italia –en particular sobre la red *Campagne in Lotta*, constituida por trabajadores inmigrantes, pequeños productores agrícolas, asociaciones voluntarias, solidarios, investigadores y militantes (Aktivist*innen des Netzwerks Campagne in Lotta, 2013)– después de los *riots* de Rosarno y la huelga de Nardò en Pulla (Brigate di solidarietà attiva et al, 2012). No hay investigaciones específicas sobre la organización sindical de los trabajadores extranjeros en el campo en Portugal y Grecia, aunque en estos países se han desarrollado conflictos laborales entre inmigrantes y empresarios (Pereira, 2008) y huelgas, como en el área de Manolada, contra la violencia hacia los inmigrantes (Giannoulis, 2013).

En general, se puede afirmar que la organización sindical entre los trabajadores inmigrantes no es una regla y, en el caso de la agricultura, sucede lo que se registra en general en los ámbitos laborales, en los que “la población ocupada inmigrante suele estar más alejada de la acción colectiva sindical” (Centre d’Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball, 2011:92).

El sujeto social constituido por los inmigrantes empleados en la agricultura está caracterizado, sobre todo, por estrategias de inserción y resistencia individuales, informales y basadas en redes de solidaridad de pequeño grupo y parental. Pese a ello, la organización sindical de los inmigrantes en las áreas agrícolas no está totalmente ausente y, en los últimos años, una parte de los nuevos trabajadores agrícolas ha generado, en algunas áreas territoriales, nuevos conflictos sociales (Brigate di solidarietà attiva et al, 2012; Corrado, 2011), que están cambiando sus condiciones y su acción política, demandando nuevas investigaciones sobre el cambio en la subjetividad de los trabajadores inmigrantes.

Conclusiones: Los trabajadores migrantes en la agricultura como nuevo proletariado internacional

Las publicaciones analizadas evidencian una desproporcionalidad entre los países observados, especialmente por la predominancia de los estudios sobre el caso español, que han sido continuos desde los primeros años de los ochenta, mientras que los análisis sobre el caso italiano se han interrumpido entre la segunda mitad de los ochenta y los primeros años del siglo nuevo; el caso griego ha sido estudiado desde los años noventa, y el portugués, desde el final del siglo xx. Pese a ello, el análisis muestra una convergencia de estudios e investigaciones hacia un conjunto de argumentos: las condiciones de trabajo, la cuestión de la vivienda, la política de migración y la política pública hacia los migrantes. También se registra la misma convergencia hacia la escasa atención sobre los comportamientos de los trabajadores y sus modalidades de resistencia, conflicto, acomodación, negociación en los lugares de trabajo y en los otros espacios de vida. En general, las investigaciones sobre el trabajo migrante en la agricultura de Europa meridional han privilegiado los aspectos socioeconómicos y político-institucionales, en detrimento del estudio de los procesos de subjetivación del nuevo componente del trabajo vivo agrícola.

El análisis de los factores y procesos estructurales ha revelado que, en todas las áreas agrícolas de los cuatro países observados, el trabajo de los extranjeros está caracterizado por salarios bajos y diferentes combinaciones de extracción de plusvalía absoluta y relativa. Muchas investigaciones también han mostrado la informalidad de las modalidades de empleo y, más en general, el proceso de debilitamiento del trabajo vivo agrícola, que ha sido sostenido por otras condiciones de vida y formas de subordinación al control social y político, producidas por mecanismos socioinstitucionales y las políticas nacionales y de la U. E. en materia de inmigración, que tienden a limitar sus derechos y capacidades, especialmente en el ámbito jurídico y de la movilidad espacial.

A pesar de las diferencias entre los distintos contextos nacionales y regionales, el análisis realizado registra una homogeneidad de

condiciones de trabajo y de vida comunes al conjunto de los trabajadores inmigrantes del campo, que identifica una condición de clase común y comunes procedimientos de gobierno de la fuerza de trabajo inmigrada en la agricultura del sur de Europa. Se ha ido constituyendo un sistema económico-político compartido por las áreas agrícolas observadas, en las que los inmigrantes viven relaciones de producción y relaciones con las instituciones estatales y con las sociedades locales caracterizadas por la subalternidad económica, social y simbólica. Los trabajadores inmigrantes en las regiones rurales de Europa del Sur son una “nueva clase rural” (Kasimis, 2008) o “infraclases rurales” (Izcara, 2002). De manera más clara y explícita, Pedreño (2005:99) ha relevado que, en la agricultura española y, por lo tanto, en aquella de Europa del Sur, “los trabajadores inmigrantes están en el centro de los procesos económicos y sociales que definen el crecimiento de las sociedades contemporáneas, pero su posición periférica en la estructura social revela que se trata de un nuevo proletariado”.

En definitiva, desde la segunda mitad de los años ochenta, en los campos de Europa meridional se ha constituido un nuevo proletariado internacional: una clase social compuesta por trabajadores que producen valor y plusvalía a través del empleo de su trabajo vivo y cuya reproducción social depende de la venta de su fuerza de trabajo en relaciones de producción capitalista. El análisis de las condiciones laboral y social de los inmigrantes que trabajan en la agricultura de Europa meridional pone en el centro de la investigación social –favorecida por su función de espejo de la sociedad local (Sayad, 2010)– categorías y fenómenos de naturaleza clásica para las ciencias sociales, aunque convertidos en marginales en las últimas décadas. Se ha demostrado que los conceptos de desigualdad, clase social, explotación, acumulación capitalista, así como las relaciones contradictorias entre riqueza y pobreza y democracia y economía, tienen plena actualidad, agravada por la larga crisis sistémica desde 2007 (Garson y Dumont, 2009; Torres y Gadea, 2012), que ha profundizado los procesos de desigualdad en las sociedades del Sur de Europa y que no muestra un cambio de tendencia.

Referencias

- AKTIVIST*INNEN DES NETZWERKS CAMPAGNE IN LOTTA, 2013, “Nicht nur Arbeitskräfte”, *Kulturrisse*, núm. 4, en <<http://kulturrisse.at/ausgaben/Archiv%20der%20Migration%2C%20jetzt/kosmopolitiken/nicht-nur-arbeitskraefte>>, consultado el 30 de marzo de 2014.
- BRIGATE DI SOLIDARIETÀ ATTIVA; Devi SACCHETTO, Gianluca NIGRO, Mimmo PERROTTA e Yvan SAGNET, 2012, *Sulla pelle viva. Nardò: La lotta autorganizzata dei braccianti immigrati*, Roma, Derive Approdi.
- ABREU, Alexandre y João PEIXOTO, 2009, “Demografia, mercado de trabalho e imigração de substituição: Tendências, políticas e prospectiva no caso português”, *Análise Social*, núm. 193, pp. 719-746.
- ACHÓN, Olga, 2012, “El alojamiento previsto para temporeros gestionado por el sindicato agrícola unió de pagesos. Infraestructura para la disciplina y el suministro de trabajadores”, *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, vol. 12, núm. 2, mayo-agosto, pp. 33-67.
- AMNESTY INTERNATIONAL, 2013, “Greece: Despair Pervades Camps as 33 Migrant Workers Shot in Manolada”, en <<http://www.amnesty.org/en/news/greece-despair-pervades-camps-after-33-migrant-workers-shot-manolada-2013-04-22>>, consultado el 10 de enero de 2014.
- ARJONA, Ángeles y Juan Carlos CHECA, 2007a, “Incorporación laboral como autónomos de los inmigrados en el contexto económico almeriense”, *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, núm. 66, pp. 177-192.
- ARJONA, Ángeles y Juan Carlos CHECA, 2007b, “Residencia e inmigración: La vivienda imposible. El Caso de los africanos en los municipios almerienses de agricultura intensiva”, *Papers. Revista de Sociología*, núm. 86, pp. 147-166.
- AVALLONE, Gennaro, 2013, “Presenti/assenti. I lavoratori migranti nell’agricoltura della Piana del Sele”, en Carlo Colloca y Alessandra Corrado, coords., *La globalizzazione delle campagne*

- gne. *Migrazioni e società rurali nel Sud d'Italia*, Milán, Franco Angeli.
- AVELLÁ REUS, Lorenzo, 1991, “Los inmigrantes magrebíes en la recogida de cítricos de la Comunidad Valenciana”, *Revista de Treball*, núm. 17, pp. 113-131.
- BAGANHA, Maria I. y Lucinda Maria FONSECA, 2004, New Waves: Migration from Eastern to Southern Europe, Lisboa, Fundação Luso-Americanana.
- BAGANHA, Maria I.; Pedro GOIS y Pedro PEREIRA, 2005, “International Migration from and to Portugal: What Do We Know and where are We Going?”, en Klaus Zimmermann, coord., *European Migration: What do We Know?*, Oxford, Oxford University Press.
- BERLAN, Jean Pierre, 1987, “La agricultura y el mercado de trabajo. Una California para Europa?”, *Agricultura y Sociedad*, núm. 42, pp. 233-245.
- CARITAS-MIGRANTES, 2010, *Dossier 1991-2010: Per una cultura dell'altro*, Roma, Idos (xx Rapporto).
- CASELLA, Domenico y Pierpaolo PALLARA, 2012, “Il lavoro agricolo e gli immigrati, en Inea”, *Annuario dell'agricoltura italiana 2011*, Roma, INEA.
- CENTRE D'ESTUDIS SOCIOOLÒGICS SOBRE LA VIDA QUOTIDIANA I EL TREBALL, 2011, “Trayectorias laborales de los inmigrantes en España”, Barcelona, Obra social “La Caixa”.
- CHECA Y OLMOS, Francisco, 2001, dir., *El Ejido: La ciudad-cortijo. Claves socioeconómicas del conflicto étnico*, Barcelona, Icaria.
- CHECA Y OLMOS, Francisco, 2013, “Avance de resultados: Estudio preliminar sobre la integración socio-laboral de la población marroquí en Andalucía”, Programa de Cooperación Transfronteriza/Andalucía Integra/Fondo Europeo de Desarrollo Regional, en <www.andaluciaintegra.eu/documentos/download?id=2>, consultado el 2 de enero de 2014.
- CHECA, Juan Carlos y Ángeles ARJONA, 2006, “Segregación y condiciones residenciales de los inmigrantes africanos en Almería (España)”, *Migraciones Internacionales* 10, vol. 3 núm. 3, enero-junio, pp. 81-106.

- CHECA, Juan Carlos; Ángeles ARJONA y Francisco CHECA Y OLMOS, 2010, “Actitudes recientes hacia los inmigrantes en El Ejido (España)”, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 52, enero-abril, pp. 125-154.
- CHOLEZAS, Ioannis y Panos TSAKLOGLOU, 2009, “The Economic Impact of Immigration in Greece: Taking Stock of the Existing Evidence”, *Journal of Southeast European and Black Sea Studies*, vol. 9, núm. 1-2, pp. 77-104.
- COLLOCA, Carlo, 2010, “De ‘ciudadanos’ a ‘sujetos’: Los inmigrantes en el campo del sur de Italia”, *Obets. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 5, núm. 2, pp. 221-242.
- COLLOCA, Carlo y Alessandra CORRADO, coords., 2013, *La globalizzazione delle campagne. Migranti e società rurali nel Sud Italia*, Milán, Franco Angeli.
- CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA, 2003, *Reglamento (CE) Nº. 343/2003 del Consejo de 18 de febrero de 2003 por el que se establecen los criterios y mecanismos de determinación del Estado miembro responsable del examen de una solicitud de asilo presentada en uno de los Estados miembros por un nacional de un tercer país*, en *Diario Oficial de la Unión Europea*, núm. 50/2003, 25 de febrero.
- CORRADO, Alessandra, 2011, “Clandestini in the Orange Towns: Migrations and Racisms in Calabria’s Agriculture”, *Race/Ethnicity*, vol. 4, núm. 2, pp. 191-201.
- CORRADO, Alessandra, 2013, “Territori circolanti. Migrazioni e agricoltura nella Piana di Sibari”, en Carlo Colloca y Alessandra Corrado, coords., *La globalizzazione delle campagne. Migrazioni e società rurali nel Sud d’Italia*, Milán, Franco Angeli.
- ESTRELA, Isabel, 2008, “Portugal”, *IOM, Comparative Study of the Laws in the 27 EU Member States for Legal Immigration - Including an Assessment of the Conditions and Formalities Imposed by each Member State for Newcomers*, Ginebra, Organización Internacional para las Migraciones.
- EUROPEAN FEDERATION OF NATIONAL ORGANISATIONS WORKING WITH THE HOMELESS (FEANTSA), 2008, “Greece - National Report. Housing Solutions for People

- who are Homeless. FEANTSA Annual Theme 2008. Housing and Homelessness”, en <http://feantsa.horus.be/files/Housing_Annual_Theme/National_Reports/Greece_housing_homelessness_2008.pdf>, consultado el 12 de agosto de 2013.
- EUROSTAT, 2013a, “Agricultural Output, Price Indices and Income”, en <http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=aact_eaa01&lang=en>, consultado el 12 de diciembre de 2013.
- EUROSTAT, 2013b, “Share of Agriculture in the Economy, Gross Value Added at Basic Prices, by Nuts 2 regions, 2010”, en <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/images/9/95/Share_of_agriculture_in_the_economy%2C_gross_value_added_at_basic_prices%2C_by_NUTS_2_regions%2C_2010_%281%29_%28%25_of_total_value_added%29.png>, consultado el 12 de diciembre de 2013.
- EUROSTAT, 2014, “Population by sex, age group and citizenship [migr_poplctz]”, en <http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=migr_poplctz&lang=en>, consultado el 24 de enero de 2014.
- FERRARO, José Francisco y José Ángel AZNAR, 2008, “El distrito agroindustrial de Almería: Un caso atípico”, *Mediterráneo Económico*, núm. 13, mayo, pp. 353-382.
- FINOTELLI, Claudia y Joaquín ARANGO, 2011, “Regularisation of Unauthorised Immigrants in Italy and Spain: Determinants and Effects”, *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, vol. 57, núm. 3, pp. 495-515.
- FONDAZIONE ISMU, 2008, *Tredicesimo rapporto sulle migrazioni*, Milán, Franco Angeli.
- FONSECA, María Lucinda, 2008, “New Waves of Immigration to Small Towns and Rural Areas in Portugal”, *Population, Space and Place*, vol. 14, núm. 6, pp. 525-535.
- GADEA, Elena; Antonio GARCÍA y Andrés PEDREÑO, 2013, “Jornaleras de la globalización en el campo murciano”, en Martha Sánchez e Inmaculada Serra, coords., *Ellas se van. Mujeres migrantes en Estados Unidos y España*, México, IIS-UNAM.

- GALDEANO-GÓMEZ, Emilio; José AZNAR-SÁNCHEZ y Juan PÉREZ-MESA, 2011, “The Complexity of Theories on Rural Development in Europe: An Analysis of the Paradigmatic Case of Almería (South-east Spain)”, *Sociología Ruralis*, vol. 51, núm. 1, pp. 54-78.
- GALESI, Laura y Antonello MANGANO, 2010, *Voi li chiamate clandestini*, Roma, Manifestolibri.
- GARSON, Jean Pierre y Jean Christophe DUMONT, 2009, “Crisis económica y migraciones. Bases para la reflexión”, en Eliseo Aja, Joaquín Arango y Josep Oliver, coords., *La inmigración en tiempos de crisis*, Barcelona, CIDOB Edicions, pp. 44-51.
- GERONIMI, Eduardo, Lorenzo CACHÓN y Ezequiel TEXIDÓ, 2004, “Acuerdos bilaterales de migración de mano de obra: Estudio de casos”, Ginebra, Programa de Migraciones Internacionales-Oficina Internacional del Trabajo (Estudios sobre Migraciones Internacionales, núm. 66).
- GIANNOULIS, karafillis, 2013, “Migrant workers have been shot in Manolada farm”, *New Europe Online*, 18 de abril, en <<http://www.neurope.eu/article/migrant-workers-have-been-shot-manolada-farm>>, consultado el 22 de enero de 2014.
- GIMÉNEZ ROMERO, Carlos, 1992, “Trabajadores extranjeros en la agricultura española: Enclaves e implicaciones”, *Estudios Regionales*, 2ª época, núm. 31, septiembre-diciembre, pp. 127-147.
- GOBIERNO DE ESPAÑA, 1994, *Convenio de aplicación del acuerdo de Schengen de 19 de junio de 1990*, en *Boletín Oficial del Estado*, Madrid, Ministerio de la Presidencia, núm. 81, 5 de abril, pp. 10390-10422.
- GUALDA, Estrella, 2012, “Migración circular en tiempos de crisis. Mujeres de Europa del Este y africanas en la agricultura de Huelva”, *Papers. Revista de Sociología*, vol. 97, núm. 3, pp. 613-640.
- HARTMAN, Tod, 2008, “States, Markets, and Other Unexceptional Communities: Informal Romanian Labour in a Spanish Agricultural Zone”, *The Journal of the Royal Anthropological Institute*, vol. 14, núm. 3, pp. 496-514.

- HELLENIC STATISTICAL AUTHORITY (ELSTAT), 2013, “Announcement of the Demographic and Social Characteristics of the Resident Population of Greece According to the 2011 Population - Housing Census”, El Pireo, Hellenic Statistical Authority, en <http://www.statistics.gr/portal/page/portal/ESYE/BUCKET/General/nws_SAM01_EN.PDF>, consultado el 2 de febrero de 2014.
- ISTITUTO NAZIONALE DI STATISTICA (ISTAT), 2012, “Il censimento della popolazione straniera”, en <<http://www.istat.it/it/files/2012/04/stranieri.pdf>>, consultado el 5 de enero de 2014.
- ISTITUTO NAZIONALE DI ECONOMIA AGRARIA (INEA), 2009, *Gli immigrati nell'agricoltura italiana*, Roma, INEA.
- ISTITUTO NAZIONALE DI ECONOMIA AGRARIA, 2011, *Rapporto sullo stato dell'agricoltura 2011*, Roma, INEA.
- IZCARA, Simón Pedro, 2002, “Jornaleros desocupados e inmigrantes sobreexplotados: Las nuevas infraclases rurales”, en Benito Gómez y Juan Jesús González, coords., *Agricultura y sociedad en el cambio de siglo*, Madrid, McGraw Hill.
- IZCARA, Simón Pedro, 2009, “La situación sociolaboral de los migrantes internacionales en la agricultura: Irregularidad laboral y aislamiento social”, *Estudios Sociales*, vol. 17, núm. 33, pp. 83-110.
- IZCARA, Simón Pedro y Karla Lorena ANDRADE, 2004, “Inmigración y trabajo irregular en la agricultura: Trabajadores tamaulipecos en Estados Unidos y jornaleros magrebíes en Andalucía”, *Mundo Agrario. Revista de Estudios Rurales*, vol. 4, núm. 8, enero-junio.
- KASIMIS, Charalambos, 2008, “Survival and Expansion: Migrants in Greek Rural Regions”, *Population Space and Place*, vol. 14, núm. 6, pp. 511-524.
- KASIMIS, Charalambos, 2010, “Trend demografici e flussi migratori internazionali nell'Europa rurale”, *Agriregionieuropa*, vol. 6, núm. 21, pp. 71-74.

- KASIMIS, Charalambos y Apostolos PAPADOPoulos, 2005, “The Multifunctional Role of Migrants in the Greek Country-side”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 31, núm. 1, pp. 99-127.
- KASIMIS, Charalambos; Apostolos PAPADOPoulos y Costas PAPPAS, 2010, “Gaining from Rural Migrants: Migrant Employment Strategies and Socio-economic Implications for Rural Labour Markets”, *Sociologia Ruralis*, vol. 50, núm. 3, pp. 258-276.
- KING, Russell, 2000, “Southern Europe in the Changing Global Map of Migration”, en Russell King, Gabriella Lazaridis y Charalambos Tsardanidis, coords., *Eldorado or Fortress? Migration in Southern Europe*, Basingstoke, Reino Unido, Macmillan.
- KONSTA, Anna-Maria y Gabriella LAZARIDIS, 2010, “Civic Stratification, ‘Plastic’ Citizenship and ‘Plastic Subjectivities’ in Greek Immigration Policy”, *Journal of International Migration and Integration*, vol. 11, núm. 4, pp. 365-382.
- KOVACHEVA, Vesela y Dita VOGEL, 2009, “The Size of the Irregular Foreign Resident Population in the European Union in 2002, 2005 and 2008: Aggregated Estimates”, Hamburgo, Hamburg Institute of International Economics (Working Paper, núm. 4/2009).
- LABRIANIDIS, Lois y Theodosis SYKAS, 2009, “Migrants, Economic Mobility and Socio-economic Changes in Rural Areas”, *European Urban and Regional Studies*, vol. 16, núm. 3, pp. 237-256.
- LAZARIDIS, Gabriella, 2004, “Albanian Migration into Greece: Various Forms, Degrees and Mechanisms of (In) Exclusion”, en Maria I. Baganha y Lucinda M. Fonseca, coords., *New Waves: Migration from Eastern to Southern Europe*, Lisboa, Luso-American Foundation.
- LYNGGAARD, Kennet y Peter NEDERGAARD, 2009, “The Logic of Policy Development: Lessons Learned from Reform and Routine within the CAP 1980-2003”, *Journal of European Integration*, vol. 31, núm. 3, pp. 291-309.

- MAROUKIS, Thanos y Eda GEMI, 2010, “Circular Migration between Albanian and Greece”, Metoikos Project, en <<http://www.eui.eu/Projects/METOIKOS/Documents/BackgroundReports/Greece-AlbaniaMay2010.pdf>>, consultado el 2 de enero de 2014.
- MARTÍNEZ, Ubaldo, 1999, *Pobreza, segregación y exclusión espacial. La vivienda de los inmigrantes extranjeros en España*, Barcelona, Icaria.
- MARTÍNEZ, Ubaldo, 2001, *El Ejido: Discriminación, exclusión social y racismo*, Madrid, Los Libros de la Catarata.
- MARTÍNEZ, Ubaldo, 2004, *Trabajadores invisibles: Precariedad, rotación y pobreza de la inmigración en España*, Madrid, Los Libros de la Catarata.
- MARX, Karl, 2009, *El capital*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, tomo I.
- MENONNA, Alessio, 2006, “Le condizioni abitative”, en Gian Carlo Blangiardo y Patrizia Farina, coords., *Il Mezzogiorno dopo la regolarizzazione. Immagini e problematiche dell'immigrazione*, Milán, Franco Angeli.
- MENOR, José, 2012, “Inmigrantes temporeros durante las campañas de la recogida de la aceituna en la provincia de Jaén”, en Gloria Esteban y José Menor, coords., *Estudios e informes sobre la inmigración extranjera en la provincia de Jaén 2009-2011*, Granada, Comares.
- MÉSINI, Béatrice, 2009, “Enjeux des mobilités circulaires de main-d’œuvre: L’exemple des saisonniers étrangers dans l’agriculture méditerranéenne”, *Méditerranée*, núm. 113, pp. 105-112.
- MINISTÉRIO DO TRABALHO E DA SOLIDARIEDADE SOCIAL (MTSS), 2010, *Quadros de Pessoal. 2008*, Lisboa, Gabinete de Estratégia e Planeamento (Colecção Estatísticas).
- MINISTÉRIO DA SOLIDARIEDADE E SEGURANÇA SOCIAL (MSSS), 2012, *Quadros de Pessoal. 2010*, Lisboa, Gabinete de Estratégia e Planeamento (Colecção Estatísticas), en <<http://www.gep.msess.gov.pt/estatistica/gerais/qp2010pub.pdf>>, consultado el 2 de agosto de 2013.

- MINISTERIO DE TRABAJO E INMIGRACIÓN, 2011, “Boletín de Estadísticas Laborales”, en <<http://www.empleo.gob.es/estadisticas/bel/AEX/>>, consultado el 2 de agosto de 2013.
- OLIVA, Jesús, 2010, “Rural Melting-pots, Mobilities and Fragilities: Reflections on the Spanish Case”, *Sociología Ruralis*, vol. 50, núm. 3, pp. 277-295.
- OSTI, Giorgio y Flaminia VENTURA, 2012, coords., *Vivere da stranieri in aree fragili. L'immigrazione internazionale nei comuni rurali italiani*, Nápoles, Liguori.
- PAPADOPoulos, Apostolos, 2009, “Begin from the Bottom to Move on: Social Mobility of Immigrant Labour in Rural Greece”, *Méditerranée. Revue Géographique des Pays Méditerranéens*, núm. 113, pp. 25-39.
- PEDREÑO, Andrés, 1999, “Construyendo la huerta de Europa: Trabajadores sin ciudadanía y nómadas permanentes en la agricultura murciana”, *Migraciones*, núm. 5, pp. 87-120.
- PEDREÑO, Andrés, 2005, “Sociedades etnofragmentadas”, en Andrés Pedreño y Manuel Hernández, coords., *La condición inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la región de Murcia*, Murcia, Universidad de Murcia.
- PEDREÑO, Andrés y Manuel HERNÁNDEZ, 2005, coords., *La condición inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la región de Murcia*, Murcia, Universidad de Murcia.
- PEIXOTO, João, 2008, “Imigração e mercado de trabalho em Portugal: Investigação e tendências”, *Migrações* (núm. temático “Imigração e Mercado de Trabalho”), núm. 2, abril, pp. 19-46.
- PEREIRA, Sónia, 2008, “Trabalhadores imigrantes de origem africana: Precariedade laboral e estratégias de mobilidade geográfica”, *Migrações* (núm. temático “Imigração e Mercado de Trabalho”), núm. 2, abril, pp. 47-71.
- PÉREZ YRUELA, Manuel, 1995, “Spanish Rural Society in Transition”, *Sociología Ruralis*, núm. 35, pp. 276-296.
- PUGLIESE, Enrico, 1993, “Restructuring of the Labour Market and the Role of Third World Migrations in Europe”, *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 11, núm. 5, pp. 513-522.

- REDONDO TORONJO, Dolores, 2009, “Les ‘contrats en origine’ dans la production intensive des fraises à Huelva”, *Etudes Rurales*, núm. 182, pp. 169-184.
- REIGADA-OLAIZOLA, Alicia, 2011, “Reestructuración agraria, migración laboral y feminización del trabajo en Andalucía (España)”, *Agricultura, sociedad y desarrollo*, vol. 8, núm. 1, pp. 19-43.
- RIGO, Enrica, 2007, *Europa di confine. Trasformazioni della cittadinanza nell'Unione allargata*, Roma, Meltemi.
- RÍO, Manuel Ángel, 2002, “El disturbio de El Ejido y la segregación de los inmigrantes”, *Anduli: Revista andaluza de ciencias sociales*, núm. 1, pp. 79-108.
- ROQUERO, Esperanza, 1996, “Asalariados africanos segregados bajo plástico”, *Sociología del Trabajo*, núm. 28, pp. 3-24.
- SAMPAIO, Dora Isabel y Rui CARVALHO, 2013 [ponencia], “International Migration in Rural Europe in a Context of Crisis: A Case Study of Moroccan Immigrants in the Algarve, Portugal”, en “25º Congress of the European Society for Rural Sociology”, Florencia, Italia, 29 de julio-1 de agosto.
- SAYAD, Abdelmalek, 2010, *La doble ausencia*, Barcelona, Anthropos.
- SERVIÇO DE ESTRANGEIROS E FRONTEIRAS, 2010, *Migração temporária e circular em Portugal. Factos, políticas e estratégias*, Lisboa/Bruselas (EMN, núm. 71).
- SUÁREZ, Liliana, 2010, “Reflexiones etnográficas sobre la ‘ciudadanía transnacional’. Prácticas políticas de andinos en el sur de Europa”, *Arbor. Revista de ciencia, pensamiento y cultura*, vol. CLXXXVI, núm. 744, julio-agosto, pp. 639-655.
- TORRES, Francisco y Elena GADEA, 2010, “Crisis económica, inserción laboral y estrategias de los inmigrantes. Una propuesta de análisis”, en Comité de Investigación de Sociología del Trabajo, *La investigación y la enseñanza de la sociología del trabajo. Un balance de la situación en España*, Valencia, Germania.
- TORRES, Francisco y Elena GADEA [ponencia], 2012, “Agricultura intensiva de exportación, inmigración y transformación rural. El caso del campo de Cartagena 1990-2010 (Murcia)”, en “IX Colloquio Iberico de Estudios Rurales”, Lisboa, 27-28 de julio.

- TRIANDAFYLLOU, Anna y Thanos MAROUKIS, 2012, *Migrant Smuggling. Irregular Migration from Asia and Africa to Europe*, Basingstoke, Reino Unido, Macmillan.
- VAN DER PLOEG, Jan Douwe, 2010, *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*, Barcelona, Icaria.
- VEIRA, Alberto; Mikolaj STANEK y Lorenzo CACHÓN, 2011, “Los determinantes de la concentración étnica en el mercado laboral español”, *Revista Internacional de Sociología*, vol. 69, monográfico núm. 1: “La inmigración en España: Perspectivas innovadoras”, pp. 219-242.

Fecha de recepción: 17 de septiembre de 2013.

Fecha de aceptación: 20 de enero de 2014.